



Era muy complicado el partido. Y la eliminatoria. El dos-cero de Burdeos pesaba como una tumba, pero en el Villamarín se mantenían las ilusiones porque este Girondins, brusquedades aparte, era técnicamente inferior a los verdiblancos. Pero no pudo ser. Eran necesarios cuatro goles y sólo se pudieron hacer dos. Gran esfuerzo en los albirverdes, un triunfo que se queda en triunfo para las estadísticas y, en tres eliminatoria uefas, sólo una derrota, la de la ida en Burdeos y cinco victorias. Sobre estas líneas, Alexis, autor del primer gol, avanzando; junto a estas líneas, Stasic es superado por un defensa francés y, bajo estas líneas, el desigual duelo de Sabas con Fernández, ya que el moreno le ganó casi siempre la partida al delantero bético. No pudo ser. Ni el sueño llegó nunca a realidad, ni parecía posible remontar la diferencia tras encajar Jaro de vaselina el gol de Zidane. El adiós a la Uefa se ha hecho con el orgullo en alto y una afición unida al equipo.

